

La importancia del pedagogo en la elaboración de contenidos para la Educación a Distancia

The importance of the pedagogue in the development of content for Distance Education

A importância do pedagogo no desenvolvimento do conteúdo para educação a distância

Sergio de Ávila R.¹

Recibido: 11/03/2021
Aceptado: 27/04/2021

DOI: <https://doi.org/10.25087/resur12a10>

Resumen:

El objetivo del presente artículo es evaluar la necesidad de contar con un pedagogo que trabaje junto con el especialista en el tema al momento de desarrollar los contenidos, las actividades y materiales realizados para un Sistema de Educación a Distancia (SED), sobre todo en las Instituciones de Educación Superior, utilizando como marco la teoría de la interacción y la comunicación. Se encontró que la intervención de un pedagogo en la elaboración detallada de los contenidos temáticos y de las actividades de aprendizaje es vital para que el proceso educativo sea realmente efectivo, así como debe intervenir en la

¹ Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales. Correo electrónico: sergiodeavila@politicas.unam.mx

El presente artículo se concretó en el marco del “Seminario de investigación para elaboración de trabajos recepcionales” que forma parte del Programa de Actividades del *Proyecto de Investigación UNAM-DGAPA-PAPIIT IT400421* “Estudio del mejoramiento en los índices de titulación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, mediante la creación de una plataforma integral-digital, la formación didáctico-tecnológica de profesores y su vinculación con los estudiantes”, inscrito en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, y del cual formo parte. La coordinación institucional de dicho Proyecto está a cargo de la Dra. Zaira Navarrete, profesora de la FFyL-UNAM.

capacitación de los especialistas involucrados, y asesorar la elección de estrategias de evaluación de los aprendizajes, una de las áreas más complejas y debatidas en un sistema a distancia, por tanto, se concluye que un especialista en colaboración con un pedagogo puede hacer que los materiales sean realmente significativos y efectivos como transmisores de conocimientos y habilidades.

Palabras clave: Pedagogo, pedagogía, Educación a Distancia, elaboración de contenidos.

Abstract:

The objective of this article is to evaluate the need to have a pedagogue who works together with the specialist in the subject when developing the contents, activities and materials carried out for a Distance Education System (SED), especially in the Institutions of Higher Education, using the theory of interaction and communication as a framework. It was found that the intervention of a pedagogue in the detailed elaboration of the thematic contents and learning activities is vital for the educational process to be really effective, as well as it must intervene in the training of the specialists involved, and advise the choice of learning assessment strategies, one of the most complex and debated areas in a remote system, therefore, it is concluded that a specialist in collaboration with a pedagogue can make the materials really meaningful and effective as transmitters of knowledge and skills .

Keywords: Pedagogue, pedagogy, Distance Education, content development.

Resumo:

O objetivo deste artigo é avaliar a necessidade de um pedagogo que atue junto ao especialista na matéria na hora de desenvolver os conteúdos, atividades e materiais realizados para um Sistema de Educação a Distância (SED), especialmente nas Instituições de Ensino Superior. Educação, tendo como referencial a teoria da interação e comunicação. Constatou-se que a intervenção de um pedagogo na elaboração detalhada dos conteúdos temáticos e das atividades de aprendizagem é vital para que o processo educativo seja realmente eficaz, bem como deve intervir na formação dos especialistas envolvidos, e orientar na escolha dos estratégias de avaliação da aprendizagem, uma das áreas mais complexas e debatidas em um sistema remoto, portanto, conclui-se que um especialista em colaboração com um pedagogo

pode tornar os materiais realmente significativos e eficazes como transmissores de conhecimentos e habilidades.

Palavras-chave: Pedagoga, pedagogia, Educação a distância, desenvolvimento de conteúdo.

Introducción

En la elaboración de contenidos para la Educación a Distancia se toma en cuenta la trayectoria docente y experiencia en labores de investigación del especialista al que las Instituciones de Educación Superior seleccionan para cada curso o asignatura; sin embargo, el dominio de un tema en cualquier ciencia y el desarrollo de investigaciones de frontera no es suficiente para desarrollar contenidos didácticos adecuados mucho más en el Sistema de Educación a Distancia (*Cfr.* Noa, 2003; Piazza & Rizzari, 2020; Rizo, 2007).

Para poder desarrollar guiones didácticos y contenidos realmente eficaces para los sistemas educativos a distancia se requiere de la participación conjunta de un especialista en el tema que se trate de alto nivel con un pedagogo que lo guíe y asesore, pues la calidad de los materiales a distancia depende de la efectividad en transmitir y guiar la obtención de un conocimiento o desarrollo de una habilidad.

El pedagogo contribuye con el desarrollo de una didáctica adecuada a cada tipo de ciencia que se cultive o habilidad que se busque desarrollar, sino también dependiendo del contexto y público destinatario de los insumos educativos, haciendo una gran diferencia en los productos resultantes (Navarrete y Rojas, 2018; Rojas y Navarrete, 2019). Lo que redundará en materiales realmente efectivos.

Así, se puede tener un dominio del tema sin contar con las habilidades para guiar al alumno, por lo que no bastan cursos de capacitación didáctica, se requiere de pedagogos para asegurar la efectividad y calidad de los materiales desarrollados, como veremos a continuación.

La Teoría de la interacción y la comunicación

Utilizaremos la teoría de la interacción y de la comunicación, que propone aplicar el concepto de comunicación de dos vías a la educación a distancia, construyendo el concepto de *comunicación en dos vías*, como característica principal que define este sistema. Uno de sus

exponentes, Börje Holmberg, dice que la educación a distancia incluye la enseñanza y el aprendizaje mediante la presentación del tema (comunicación de una vía) y mediante la interacción entre estudiantes y tutores (comunicación en dos vías). Esta interacción implica una relación personal entre los actores principales (tutor y estudiante), relación mediada por las tecnologías de la comunicación que además permiten interacción entre los estudiantes, grupal o individualmente (*Cfr.* Holmberg, 2003, 39).

Esta interacción mediada por la tecnología presupone un apoyo institucional por parte de una universidad o escuela, centrándose el proceso educativo en la relación entre las partes involucradas, pero para lograr un estudio placentero y realmente efectivo se requiere una relación empática entre la institución de apoyo u oferente, el tutor y el estudiante. Estos sentimientos de empatía y promoción o apoyo a los estudiantes se ven favorablemente impulsados por el desarrollo de estrategias de aprendizaje independiente por parte del alumno, para lo cual deben estar involucrado en el proceso de toma de decisiones, orientándolo a la solución de problemas de manera clara recuperando el conocimiento previo existente; asimismo propone que haya una amistosa interacción esporádica entre los estudiantes y los tutores, y entre éstos con los representantes institucionales. (*cfr.* Holmberg, 2003, 40)

Como puede observarse esta teoría pone el énfasis de la actuación del estudiante en el aprendizaje autónomo o el desarrollo de las habilidades necesarias para desarrollarlo, así como presenta el rol de los profesores como central, donde no es posible dejar el peso de la construcción de todo el proceso educativo a uno solo, sino que debe ser a un grupo de docentes; a lo que yo añadiría de docentes y pedagogos, pues el trabajo a realizar es diverso y vasto, no puede realizarlo sólo una persona.

Holmberg dice que su teoría tenía un valor explicativo al relacionar la efectividad de la enseñanza con el impacto de la comunicación efectiva que genera un sentimiento de pertenencia y cooperación entre los actores. Ofrece siete suposiciones de fondo para su teoría:

1. El núcleo de la enseñanza es la interacción entre la parte que enseña y la que aprende; se supone que la interacción simulada por medio de una presentación de un tema en cursos preproducidos puede asumir parte de la interacción y hacer que los estudiantes

consideren diferentes ideas, enfoques y soluciones e interactúen en general con un curso.

2. Es probable que la implicación emocional en el estudio y los sentimientos de la relación personal entre las partes de enseñanza y aprendizaje contribuyan al placer de aprender.
3. El placer de aprender apoya la motivación del estudiante.
4. La participación en la toma de decisiones es favorable para la motivación del estudiante.
5. La motivación fuerte del estudiante facilita el aprendizaje.
6. Un tono personal y cordial y un acceso fácil al tema contribuyen al placer de aprender, dan apoyo a la motivación del estudiante y, por lo tanto, facilitan aprender a partir de las presentaciones de cursos preproducidos, por ejemplo, a partir de la enseñanza como interacción simulada unidireccional y como comunicación didáctica de tráfico bidireccional entre la parte que enseña y la parte que aprende.
7. La efectividad de la enseñanza se demuestra con el aprendizaje del estudiante de lo que se ha enseñado. (Barberá, 2006, posición 752-761)

Este enfoque teórico nos habla de una educación a distancia que atiende a un heterogéneo grupo de alumnos, donde éstos ya no están atados a la dinámica horaria de los cursos presenciales, ni a periodos de vacaciones como en la educación tradicional. Así, la Educación a Distancia promueve la libertad de elección y organización de los alumnos, amplía el acceso a la educación al ser flexible y desarrollando un aprendizaje metacognitivo. Para este Sistema se construyen cursos pre-producidos, en los cuales la participación de un grupo de especialistas es fundamental, que deben desarrollar actividades de evaluación y aprendizajes, así como contenidos didácticos con un lenguaje personal y cordial, de acceso fácil. Con ello establecen una comunicación bidireccional real entre los involucrados que apoyan la creación de un ambiente estimulante para el aprendizaje autónomo.

El docente en la conversación didáctica guiada

Dentro de la teoría de la comunicación y la interacción se da una propuesta conocida como *conversación didáctica guiada*, la cual consiste en analizar la comunicación en dos vías que se debe establecer en los sistemas a distancia para que sean efectivos. Así como debe haber una relación entre el docente y la institución oferente para poder desarrollar propuestas académicas significativas, se debe dar, con mayor cuidado y urgencia, una comunicación fluida entre el estudiante y el docente, que permita un intercambio de preguntas y respuestas en un ambiente cordial y respetuoso como el que debe ser propiciado en el aula.

De esta manera en el desarrollo de cursos pre-producidos, que cumplen con los estándares establecidos por la institución oferente, se debe dar un espacio de acción donde el profesor pueda, una vez que ya ha conocido a los estudiantes, hacer las modificaciones necesarias para que ajuste a las capacidades e intereses reales de los mismos.

La conversación didáctica describe el aprendizaje como una conversación entre dos representantes del conocimiento. El docente y los estudiantes establecen una comunicación y el aprendizaje tiene lugar a través del diálogo entre los dos y, en la teoría de la conversación, la comprensión tiene que ser demostrada por la aplicación del conocimiento a una situación poco o nada familiar en una forma concreta no verbal (normalmente usando un aparato especialmente diseñado). Una respuesta reproductora basada en la memoria no es aceptada como evidencia de comprensión (*cfr.* Holmberg, 1995, 52-53).

Esto cambia radicalmente la forma en cómo se comprende tradicionalmente el proceso educativo, pues la mera memorización de conceptos o de ideas, no es aprendizaje. Sin una aplicación práctica o el desarrollo de habilidades que permitan una aplicación en situaciones precisas para resolver problemas concretos no hay un aprendizaje verdadero.

El concepto conversación guiada didáctica permite explicar a la educación a distancia porque relaciona la efectividad de la enseñanza con la comunicación mediada real y simulada, con la evaluación del aprendizaje, que demuestran haber alcanzado los estudiantes y con los sentimientos de pertenencia y cooperación de los mismos (Griman Morales, 2018, 9).

En el desarrollo de una conversación didáctica guiada debe existir también una relación personal fuerte y estable entre los estudiantes y entre éstos y la institución oferente, lo cual

hace que al momento de diseñar los contenidos y detalles de la oferta académica sean tomados en cuenta los intereses y necesidades de los educandos, por esto toda reforma académica debe contar con la participación de los estudiantes. Así como debe existir una comunicación fluida entre los estudiantes, de manera individual y grupal, con el docente para el cumplimiento de los objetivos didácticos.

Esta relación personal entre los actores de la enseñanza y el aprendizaje promueve un estudio placentero y motivado; lo que puede estimularse con un bien desarrollado guión instruccional y material de apoyo (Espinal, *et al.*, 2019), así como el establecimiento de espacios de comunicación en dos vías y a distancia. Una experiencia placentera en el estudio favorece la obtención de los objetivos académicos propuestos en el plan de estudios al que se refieran, así como la utilización apropiada de los mejores métodos y procesos.

En este sentido, la comunicación debe desarrollarse en una atmósfera adecuada, con el uso de un lenguaje apropiado al nivel y características de los estudiantes. El uso de las tecnologías de la comunicación que favorecen la interacción a distancia de manera sincrónica, así como el uso de foros y correo electrónico de manera asincrónica debe ser mediado por el diseño de propósitos u objetivos educacionales precisos, no es un espacio de libre expresión sino de interacción entre los actores.

Tanto la institución como el docente deberán utilizar instrucciones precisas para el uso de las tecnologías de la comunicación, así como presentar los materiales adecuados con una guía precisa de cómo y cuándo usarlos, invitando a los estudiantes a utilizar todos los recursos a su alcance. Entre más motivados e involucrados estén los estudiantes, mejor será el aprovechamiento de los recursos y el aprendizaje se realizará de manera más efectiva, superando así uno de los escollos más frecuentes de la Educación a Distancia, el sentimiento de soledad sufrido por los estudiantes que se desmotivan a medio camino y por ello se da una alta tasa de deserción en algunos programas de estudio.

Si el especialista o docente asignado no tiene un conocimiento pedagógico adecuado, así como estrategias didácticas, debe ser apoyado en todo momento por pedagogos expertos que puedan alentar y auxiliar al establecimiento de una comunicación didáctica guiada. Asimismo, las autoridades de las instituciones de educación superior deben ser bien asesorados por expertos en educación que le ayuden a construir una plataforma educativa conforme a las necesidades reales de la población a la que atiende.

El nuevo docente

Para lograr los objetivos de la docencia en el sistema a distancia debemos comprender que hay un nuevo perfil que debe atenderse, máxime cuando se trata de impulsar un Sistema Educativo en transformación que debe ser sostenido por un sector por lo común conservador de las formas que adquirió en sus primeros años de formación. Los docentes se convierten en tutores, en especialistas, en asesores y acompañantes de los diseñadores; con lo cual pierden algo o mucho del protagonismo del que el profesor tradicional disfruta en el sistema presencial.

La clase magistral donde el profesor es el dueño del saber y se dedica a recitar contenidos se debe dejar de lado en la actualidad, particularmente en el uso de la virtualidad. En contraste, el tutor debe permitirse una labor más dinámica, supervisando a los estudiantes, realizando intervenciones ingeniosas en los foros de discusión, rectificando posturas grupales, recordando plazos establecidos y, en especial, brindando una realimentación oportuna que permita al estudiante mejorar. (Mora Vicarioli, 2020, 94)

Esto significa la construcción de un perfil profesiográfico diferente al que tradicionalmente se piensa para los otros sistemas educativos, implicando capacitación a la planta docente existentes y formando a los nuevos bajo perfiles donde se les incluya el conocimiento del uso de tecnologías de la comunicación aplicadas a la comunicación, así como de habilidades pedagógicas y didácticas específicas para el sistema.

Se debe comprender que en este Sistema el profesor ya no es la fuente principal de la información que el alumno recibe, quien debe recurrir a diversas y variadas fuentes provenientes de diversos medios y formato ofrecidos por el Internet. Esto hace que el aprendizaje sea mediado por la tecnología, los compañeros y el docente.

En línea con la teoría de la comunicación y la interacción Baath, otro de sus autores, le asigna al profesor un rol central, dice que:

....no sólo debe corregir errores y evaluar los trabajos del estudiante, sino que debe vincular los materiales con el aprendizaje de éste, al tratar de relacionar este material con sus patrones de refuerzo previo (Skinner); con sus actividades matemagénicas (Rothkopf); con sus conocimientos y estructuras cognoscitivas previas (Ausubel); con su comprensión previa de los conceptos básicos y principios del currículo (Bruner); y establecer una buena relación personal con el que aprende (Rogers). (Grimán Morales, 2018, 6)

Los profesores son la clave de la calidad educativa, es el generador de sistemas y ambientes de aprendizaje, aún mediados por la tecnología, para lo cual requiere que sean satisfechas cuatro condiciones básica: a) infraestructura adecuada en la institución, b) espacio de trabajo para la integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación; c) preparación en el uso de dichas tecnologías aplicadas a la educación y d) formación permanente del docente en la carrera tecnológica (*Cfr.* Ruiz Méndez & Aguirre Aguilar, 2013)

Esto implica una inversión importante en capital humano, para todas las instituciones educativas debe ser prioritario la expansión del SED, lo que quedó demostrado por el aislamiento social vivido durante el año 2020 y lo que va del 2021 por la emergencia sanitaria. Es por esto que la mayor parte de las instituciones educativas de educación superior, en México sobre todo las públicas, han realizado desde hace décadas proyectos para instrumentar este sistema educativo, pero los constantes cambios en las tecnologías de la comunicación hacen que la posibilidad de quedar rezagado sea una constante amenaza.

Sin embargo, en el desarrollo de las iniciativas el factor clave para sostener la calidad de la educación ofrecida no radica en la plataforma o los medios tecnológicos utilizados sino en la capacitación de los docentes y la formación de los estudiantes. Así como el alumno a distancia tiene un perfil diferente del asistente al sistema tradicional, asimismo el docente tiene un perfil diferente, planifica la acción formativa, facilita el aprendizaje de los alumnos, orienta a los alumnos en la realización de las actividades de aprendizaje-evaluación; dinamiza la acción formativa, motiva al estudiante y evalúa el aprendizaje.

Otros asesores pedagógicos y autores se dedicarán a transmitir el conocimiento, elaborar los contenidos y organizar el aprendizaje, asimismo debe colaborar con el diseño de la

plataforma educativa; en colaboración con los docentes establecerá los calendarios para la elaboración de las actividades y facilitar el aprendizaje. Estas actividades podrían ser realizadas por el mismo docente si tuviera la capacitación adecuada, pues no es suficiente que sea conocedor de su materia, requiere una formación complementaria.

No basta con que el profesor sea un conocedor de su materia, también debe tener la formación pedagógica necesaria que le posibilite utilizar metodologías de enseñanza-aprendizaje que orienten al estudiante en la construcción de sus conocimientos, actitudes y valores. Es en este sentido que hablamos del profesor universitario como orientador, mediador en el aprendizaje de sus estudiantes, para ello el profesor debe diseñar situaciones y tareas de aprendizaje, de contenido profesional, que potencien tanto el desarrollo de conocimientos y habilidades como de las dimensiones de la personalidad moral del estudiante que le permitan un aprendizaje profesional ético, una formación integral como persona que ejerce una profesión. Para que el profesor sea un orientador, un guía en el aprendizaje de sus estudiantes debe ser auténtico en sus relaciones, empático, lograr comprensión crítica, saber escuchar a sus alumnos, asumirlos como sujetos de aprendizaje, como personas en formación, con sus virtudes y defectos, aceptarlos tal y como son, ha de ser tolerante, y al mismo tiempo, propiciar en sus estudiantes el desarrollo de todas estas cualidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para este fin, son muy útiles las metodologías de aprendizaje participativo que posibilitan al estudiante asumir un papel protagónico en la construcción de conocimientos y valores en un ambiente dialógico, de respeto y tolerancia a las diferencias, bajo la guía del profesor. (González Maura, 2004, 2)

Este sería el perfil del nuevo docente que se requiere para el sistema a distancia; podríamos proponer una formación diferenciada entre aquellos que deseen acceder a la docencia para ejercerla en el sistema tradicional, en el sistema abierto o en el sistema a distancia. Pero para realmente ser un docente altamente calificado, como lo requiere el diseño instruccional de

los cursos a distancia es necesaria también la experiencia en el aula (Molina y Molina, 2005), pues ésta le permite al aspirante a docente conectarse con la naturaleza de los alumnos, ensayar las actividades y evaluar su eficacia de manera más inmediata, así como practicar la forma de proporcionar las instrucciones para su realización.

El mero uso de los medios de comunicación, de computadoras o del internet, no es suficiente, el docente debe desarrollar estrategias y un lenguaje que se adquiere con la práctica, así como dominar su materia tanto como un variado menú de recursos didácticos, aunque no todos sean específicamente para su uso a distancia.

Así pues, si las instituciones de educación superior están honestamente interesadas en la construcción de carreras docentes para sus profesores, deben estimular la migración de un sistema a otro, construyendo perfiles profesiográficos donde se solicite que se cuente con el grado de doctorado en su especialidad, así como alguna experiencia en investigación; pero además una primer capacitación en estrategias didácticas y formación docente, para que adquieran una primera experiencia en el sistema tradicional.

Los departamentos encargados de los sistemas abierto y a distancia deben reclutar entre quienes tienen experiencia docente presencial a su personal, pero deben añadir una formación adicional en habilidades didácticas, docentes y tecnológicas que, junto con su experiencia docente, vaya capacitando al tutor-asesor hasta alcanzar un perfil de alta calidad. Esta trayectoria docente, sin embargo, no estaría completa ni sería efectiva sin la participación de pedagogos comprometidos con el desarrollo de proyectos educativos a distancia, que complementen y fortalezcan al docente-experto al momento de elaborar contenidos didácticos. De esto hablaremos a continuación.

La construcción de contenidos didácticos

Cuando se plantea la elaboración de los contenidos de una asignatura para el sistema de educación a distancia se busca un especialista en la materia a desarrollar, suponiendo que al dominar los contenidos de la misma podrá organizarlos y estructurarlos para su transmisión, logrando los objetivos educativos planteados. No se cuestiona esta idea, se elige a los mejores especialistas posibles y se les pide que con su experiencia y conocimiento no sólo expongan los temas propios de la materia en cuestión, sino que también se le solicita que desarrolle

actividades de aprendizaje, de enseñanza y de evaluación, sin más preparación previa que la proveniente de cursos que libremente el especialista haya tomado y/o su trayectoria como alumno o docente.

El resultado, el sistema educativo a distancia, es la construcción de guiones instruccionales con temas bien desarrollados, estructurados y con bibliografía novedosa y pertinente, pero no siempre obtenemos el diseño de actividades de enseñanza y aprendizaje adecuadas, así como otros elementos como el establecimiento de rúbricas de evaluación para las actividades. Un especialista por sí solo puede desarrollar actividades propias para alcanzar los objetivos educacionales, pero sólo acompañado de un pedagogo puede comprender realmente el valor de cada apartado y el porqué de su existencia; sólo combinando las habilidades y conocimientos de un especialista en la materia y un pedagogo se pueden construir opciones pertinentes para cada comunidad de alumnos y dinámicas de aprendizaje adecuadas conforme el perfil de los alumnos.

La combinación de ambos campos de conocimiento enriquece el desarrollo de actividades realmente significativas para los estudiantes. El conocimiento aportado por el pedagogo guía y potencializa el aportado por el especialista para el diseño del guión instruccional, de esta forma la elaboración de contenidos para una asignatura teórica cuyo objetivo es concretar las habilidades de investigación de los alumnos conlleva una serie de retos que deben ser resueltos conforme a la aplicación de estrategias didácticas que busquen ser efectivas más que novedosas.

En el Sistema de Educación a Distancia si bien una de sus características más fuertes es la utilización de herramientas tecnológicas para la comunicación, esto no significa que sea ese su centro o nodo, pues el uso de las tecnologías más avanzadas no garantiza que el alumno se apropie debidamente del conocimiento que se le ofrece ni desarrolle las habilidades específicas propias de su área de competencia (*cf.* Navarrete, et al., 2020; Navarrete y Rojas, 2019a).

Un sistema educativo debe poder garantizar la transformación de quien sigue el proceso diseñado de acuerdo a los fines previamente establecidos, el uso de herramientas tecnológicas de la comunicación y de la educación si bien es una característica importante no serían nada sin la contribución de la ciencia pedagógica que determine formas, estrategias y caminos a recorrer.

El mero dominio de una disciplina científica no garantiza la educación y formación de las nuevas generaciones, si no se cuentan con habilidades específicas para la docencia y un conocimiento didáctico no se pueden alcanzar los objetivos educativos ni transformar al estudiante en un verdadero científico profesional de su campo de estudio.

Sin embargo, no siempre se aprecia la contribución del pedagogo, a veces queda relegada al diseño de los instrumentos y avalar lo realizado por los especialistas seleccionados (*cfr.* Navarrete-Cazales, 2018). Esto si bien es conforme a las formas de trabajo de los diversos centros e institutos, aquellos que busquen realmente desarrollar materiales de calidad y eficaces deberán contar con mayores espacios para la acción de pedagogos adiestrados en su arte.

Por ejemplo, la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM ha llevado a cabo un largo proceso para instaurar un Sistema de Educación a Distancia que periódicamente se vaya adaptando al desarrollo tecnológico del software aplicado y a los diversos planes y programas de estudio. Esto constituye un gran esfuerzo tanto humano como material, implica la generación constante de materiales y el diseño permanente de nuevos contenidos (*Cfr.* Colmenero, 2002).

Como parte del personal docente adscrito a la coordinación de Relaciones Internacionales fui invitado para desarrollar los contenidos de la asignatura “Seminario de Investigación en Relaciones Internacionales” (FCPyS, 2014), gracias al desarrollo de estudios en el área de Pedagogía puede desarrollar los trabajos inherentes desde un punto de vista diverso al que había tenido en experiencias anteriores, pues contaba con mayores recursos cognitivos y estrategias.

En este sentido, gracias al entrenamiento como pedagogo puede apreciar la importancia y naturaleza de un sistema educativo mediado por la tecnología de la comunicación y el potencial que tiene al momento de poder transmitir conocimientos teóricos y prácticos.

Gracias a los estudios en pedagogía comprendí que las actividades de enseñanza son de una naturaleza y las de aprendizaje de otra, pudiendo ser también de evaluación unas y otras en un sistema como el que nos ocupa, asimismo, sólo como estudiante de pedagogía comprendí la verdadera naturaleza de la evaluación de los aprendizajes y la riqueza de plantearle a los alumnos actividades de autoevaluación.

Si bien por años ejercí la docencia, nunca como ahora siento que puedo aprovechar realmente el potencial de los contenidos de una ciencia en un proceso formativo y transformante. La visión más amplia y la mayor comprensión del proceso educativo, así como la incorporación de una mejor apreciación de las estrategias didácticas me permitió proponer una asignatura mucho mejor estructurada y propositiva, donde el alumno se convierte realmente en el centro del proceso, siendo flexible y con instrucciones mucho mejor estructurada.

La experiencia en la construcción de contenidos antes y después de cursar estudios en Pedagogía fue diversa y me plantea la necesidad de revisar el trabajo anterior. La intervención de los diseñadores instruccionales era mucho mejor comprendida y sus observaciones integradas con mayor facilidad, pues eran mejor comprendidas.

El diseño de los contenidos trato de responder a las necesidades de los alumnos, respetando el diseño del programa de estudios oficial, añadiendo en el proceso una serie de estrategias para que el alumno aplicase habilidades de investigación obtenidas durante la licenciatura, reconociéndolas y aplicándolas en la elaboración de su proyecto de investigación, desde el momento de elegir un tema.

Conclusiones

La intervención de un pedagogo en la elaboración detallada de los contenidos temáticos y de las actividades de aprendizaje es vital para que el proceso educativo sea realmente efectivo, así como debe intervenir en la capacitación de los especialistas involucrados, así como asesorar la elección de estrategias de evaluación de los aprendizajes, una de las áreas más complejas y debatidas en un sistema a distancia.

Si bien todo trabajo es perfectible la colaboración estrecha entre pedagogos y especialistas que desarrollen la versión de cada licenciatura para el sistema de Educación a Distancia no debe ser soslayada, pues no hay especialista que no requiera apoyo al momento de buscar transmitir los contenidos de su ciencia.

Dicha colaboración contribuirá al desarrollo de materiales educativos con alto grado de efectividad, así como la creación de guiones instruccionales bien estructurados que sean accesibles a todos los alumnos y los mantengan interesados en el cumplimiento de las

actividades requeridas, pues un factor importante de desmotivación por parte de los alumnos son instrucciones poco claras o actividades poco significativas.

Recordamos que lo que puede ser útil en un sistema, como el presencial, puede no serlo en otro con ambientes educativos diferentes, como los sistemas abierto y a distancia; un especialista en colaboración con un pedagogo puede hacer que los materiales sean realmente significativos y efectivos como transmisores de conocimientos y habilidades.

La riqueza de esta colaboración en la educación a distancia redundará en beneficio de las actividades que se diseñen en los sistemas presencial y a distancia.

Referencias:

- Barberà, E. (coordinadora) (2006) *Educación abierta y a distancia*. Barcelona: Editorial UOC [Libro electrónico]
- Colmenero, S. (2002) *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001*. México. UNAM
- Espinal Fuentes, L.M. *et al.* (2019) Curso en línea basado en modalidad instruccional ADDIE y prototipización rápida. *Revista de Investigación Educativa de la Escuela de Graduados en Educación*. 9 (18) Recuperado de: <https://www.rieege.mx/index.php/rieege>
- FCPyS. (2014) *Programa de la asignatura Seminario de Investigación en Relaciones Internacionales*, Recuperado de la página: <https://www.politicas.unam.mx/cri/wp-content/uploads/2014/06/Seminario-de-investigación-en-Relaciones-Internacionales.pdf>
- García Aretio, L. (coordinador). (2011) *De la educación a distancia a la educación virtual*. Barcelona: Ariel
- Grimán Morales, J. R. (2018) *Algunas bases teóricas de la educación abierta y a distancia y la atención al adulto en situación de aprendizaje*. Barquisimeto, Colombia. Universidad Nacional Abierta. Recuperado de: <https://es.scribd.com/document/376949603/Bases-Teoricas-de-La-Educacion-Abierta-y-a-Distancia>
- Holmberg, B. (1995) *Theory and Practice of Distance Education*. New York. Routledge
- Holmberg, B. (2003) *Distance Education in Essence. An overview of theory and practice in the early twenty-first century*. (4) Alemania. Bibliotheks- und Informationssystem der Universität Oldenburg

- https://uol.de/fileadmin/user_upload/c31/MDE/Download/asfvolume4_ebook.pdf
- Holmberg, B. (2008) *The Evolution, Principles and Practices of Distance Education*. (11) Alemania. Bibliotheks- und Informationssystem der Universität Oldenburg https://uol.de/fileadmin/user_upload/c31/master/mde/download/asfvolume11_eBook.pdf
- Molina Aviles, M. y Molina Aviles, J. (2005) *Fundamentos teóricos de la Educación a Distancia. Diseño Instruccional para el aprendizaje significativo*. México. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:19405/n03molinaav05.pdf>
- Molina Avilés, M. y Molina Avilés, J. (2005) *Fundamentos teóricos de la Educación a Distancia. Diseño Instruccional para el aprendizaje significativo*. México. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:19405/n03molinaav05.pdf>
- Mora Vicarioli, F. (2020) *El tutor virtual (E-Tutor) En la tercera década de la WEB*. Costa rica. FUNDEPREDI [edición Kindle]
- Navarrete-Cazales, Z. (2018) *El pedagogo universitario en México: Una identidad imposible*. México: Plaza y Valdés Editores/Programa de Análisis Político de Discurso e Investigación. 181 pp. https://www.researchgate.net/publication/332098770_El_pedagogo_universitario_en_Mexico_Una_identidad_im-posible
- Navarrete-Cazales, Z., & Rojas-Moreno, I. (Coords.) (2018). *Tecnologías de la Información y la Comunicación en Educación Superior. Políticas y usos didácticos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. Colección @Schola Pedagogía. 301pp. <http://ru.ffyl.unam.mx/handle/10391/6665>
- Navarrete-Cazales, Z., López-Membrillo, M. G., & Manzanilla-Granados, H. M. (2020). “Logros y perspectivas de la educación superior a distancia en el Tecnológico Nacional de México”. *Revista de Educación Superior del Sur Global - RESUR*, (9-10), 53-82. Recuperado de: <https://www.iusur.edu.uy/publicaciones/index.php/RESUR/article/view/118>
- Noa Silverio, L. A. (2003) *Nuevas tecnologías, educación a distancia y las teorías de aprendizaje*. Cuba. Facultad de Educación a Distancia. Universidad de la Habana.

- Recuperado de: <http://port-elec-502-utyabucoa.weebly.com/uploads/3/1/3/0/31302455/monogteoaprendadulto.pdf>
- Piazza, R. & Rizzari, S. (2020) Sviluppo delle competenze professionali e qualità della didattica universitaria: la peer review come formazione partecipata. *Form@re*. Vol. 20 (1) p. 62-77 [<https://oaj.fupress.net/index.php/formare/article/view/8271/7800>]
- Rizo García, M. (2007) Interacción y comunicación en entornos educativos: Reflexiones teóricas, conceptuales y metodológicas. En: *Revista da Associação Nacional dos Programas de Pós-graduação em Comunicação*. 16 pp. Recuperado de: <https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=15&ved=2ahUKEwjp4qvQnKTIAhVEMqwKHQAIC0gQFjAOegQIBxAC&url=https%3A%2F%2Ffe-compos.org.br%2Ffe-compos%2Farticle%2Fdownload%2F143%2F144&usg=AOvVaw2NwnwDZ7JISyYrV-CgUu4N>
- Rojas Moreno, I., & Navarrete Cazales, Z. (2019). *Modalidades no presenciales de educación superior en México: Composición, tendencias y desafíos*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. Colección @Schola Pedagogía. 182 pp.
http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/408
- Rojas-Moreno, I., & Navarrete-Cazales, Z. (2019a). *Presencia de las TIC en la práctica docente en el SUAYED-FFYL de la UNAM. Un estudio comparativo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras. Colección @Schola Pedagogía. 101pp.
http://ru.atheneadigital.filos.unam.mx/jspui/handle/FFYL_UNAM/513
- Ruiz Méndez, M.R. & Aguirre Aguilar, G. (2013) “Quehacer docente, TIC y educación virtual o a distancia” *Apertura*. Vol.5 (2) 108-123 Retomado de: <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/412>